

ANTROPOLOGÍAS HECHAS EN ECUADOR

TANIA GONZÁLEZ R., CATALINA CAMPO IMBAQUINGO,

JOSÉ E. JUNCOSA B., FERNANDO GARCÍA S.

(EDITORES)

TOMO IV

EL QUEHACER ANTROPOLÓGICO



ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE ANTROPOLOGÍA

Tania González R., Catalina Campo Imbaquingo, José E. Juncosa B., Fernando García S. (editores)

Antropologías bechas en Ecuador. El quehacer antropológico-Tomo IV / Tania González R., Catalina Campo Imbaquingo, José E. Juncosa B., Fernando García S. (Editores)

1ra. Edición en español. Asociación Latinoamericana de Antropología; editorial Abya-Yala; Universidad Politécnica Salesiana (UPS) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador), 2022

484p.; tablas.; gráficos; mapas.

ISBN ABYA-YALA:

978-9978-10-648-8 OBRA COMPLETA

978-9978-10-686-0 Volumen IV

ISBN DIGITAL ABYA-YALA:

978-9978-10-653-2 OBRA COMPLETA

978-9978-10-688-4 Volumen IV

ISBN FLACSO:

978-9978-67-613-4 OBRA COMPLETA

978-9978-67-614-1 Volumen IV

Hecho el depósito legal que marca el Decreto 460 de 1995

Catalogación en la fuente – Asociación Latinoamericana de Antropología

© Asociación Latinoamericana de Antropología, 2022

© J (editores), 2022

1era Edición, 2022

Asociación Latinoamericana de Antropología

Editorial Abya-Yala

Universidad Politécnica Salesiana (UPS)

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador)

Diseño de la serie: Editorial Universidad del Cauca

Fotografía de portada: *Patas salada, Manabí*, Eduardo Quintana.

Diagramación: Editorial Abya-Yala

Diseño de carátula: Editorial Abya-Yala

Editor general de la colección: Eduardo Restrepo

Copy Left: los contenidos de este libro pueden ser reproducidos en todo o en parte, siempre y cuando se cite la fuente y se haga con fines académicos y no comerciales.

Edición 2022



Contenido

Prefacio

Presentación

Nota sobre la edición

Parte II **EL QUEHACER ANTROPOLÓGICO ECUATORIANO**

1. Patrimonio, tradición y fiesta

“Bueno para comer”: construcción y transformación de moralidades alimentarias en Nayón

VERÓNICA C. VARGAS ROMÁN

Los diablos de Alangasí de la Semana Santa

ESTEFANY SAN ANDRES

Música y trabajo comunitario en contextos ecoagrícolas

FREDDY ORLANDO AUQUI CALLE Y EDISON GERARDO AUQUI CALLE

Sangre, lluvias y migración: el priestazgo en la Fiesta de los Toros en Girón

MANUEL OSWALDO SUIN

Oralidad, literatura oral y oralitura quichua: la producción de la editorial Abya-Yala

FERNANDO GARCÉS VELÁSQUEZ

Comensalidad, moralidad y ritualidades contemporáneas: la Semana Santa de la gente negra de Telembí en Esmeraldas, Ecuador

JEANNETH ALEXANDRA YÉPEZ MONTÚFAR

2. Antropología y género

“Los cuidados” en diálogo con la antropología feminista: sostenimiento de la vida y autonomía colectiva en la creación de redes de cuidado de mujeres campesinas en la región Sierra Centro del Ecuador

ANDREA BELÉN TAMAYO TORRES

Tejedoras y luchadoras: nuevas agencialidades de mujeres dedicadas al tejido de paja toquilla en la provincia de Azuay-Ecuador

DUNIA ELIZABETH SOLANO WASHIMA Y JANNY MAURICIO VELASCO ALBÁN

Entronque patriarcal: memorias e imágenes de un batallón amazónico

LISSET COBA

Violencia obstétrica durante el parto en el Distrito Metropolitano de Quito

NATALY CAROLINA CARRILLO ARCINIEGA, NATALIA ISABEL PINEDA ARIAS

Y JESSICA CUMANDÁ ROSALES QUINTANA

3. Antropología urbana

Urbanismo refractario: colectivos que transforman

KLEBER SANTIAGO CERÓN ORELLANA

El derecho a la ciudad: una perspectiva antropológica

MARCELO F. NARANJO

4. Antropología de la salud y del cuerpo

Más allá de lo biomédico: salud, enfermedad, atención y cuidado (un estudio de caso)

ALEXIS RIVAS TOLEDO

Explorando la discapacidad en la antropología ecuatoriana: prolegómenos para un desafío pendiente

GONZALO FERNANDO SCHMIDT MARTÍNEZ

La medicina en la normalización de los cuerpos

SILVIA LORENA CASTELLANOS RODRÍGUEZ

La antropología médica y la cosmovisión kichwa en el Ecuador

MARÍA FERNANDA ACOSTA ALTAMIRANO



5. Antropología amazónica

Más allá de las operaciones del pensamiento salvaje entre los shuar de la Amazonía ecuatoriana

LUIS GREGORIO ABAD ESPINOZA

Las relaciones sociales y la hibridez alimentaria en el Mercado Central de Macas

VERÓNICA NATHALY ROMÁN SAN MARTÍN

Adolescencia y suicidio huaorani

VÍCTOR ALEJANDRO YÉPEZ

6. Antropología y naturaleza

El poder de lo simbólico en los territorios ancestrales de la Costa del Ecuador: una mirada en perspectiva ambiental

SILVIA G. ÁLVAREZ Y MÓNICA BURMESTER

La relacionalidad andina y su “perspectiva” ontológica de los cambios en el clima: reflexiones sobre el sentipensar kichwa-puruhá

EDISON AUQUI CALLE

7. Antropología, Estado y movilidad

La construcción del extranjero: clase, raza y xenofobia en los grandes flujos migratorios del sur global

GLADIS AGUIRRE VIDAL

Las pericias antropológicas en el Ecuador: construcción de espacios de análisis intercultural y de género en ámbitos de la justicia penal

ROBERTO ESTEBAN NARVÁEZ COLLAGUAZO

8. Relatos etnográficos

Relatos y memoria kayambi: dinámica de las mutaciones de una comunidad andina

ANA CORREA RODRÍGUEZ

El antiguo trapiche de Mascarilla hecho ruina para la historia material de la afrodescendencia en Ecuador

JOHN ANTÓN SÁNCHEZ

“Para que sean de letra, castellanos, pilas y sabidos”: estrategias de circulación infantil y prácticas relacionales en los Andes centrales ecuatorianos

ABRAHAN AZOGUE GUARACA

Etnografiando la democracia comunitaria: sentidos culturales, procedimientos y encuentros con el Estado ecuatoriano

ANDREA MADRID TAMAYO

Sobre las instituciones



7. Antropología, Estado y movilidad

La construcción del extranjero: clase, raza y xenofobia en los grandes flujos migratorios del sur global

GLADIS AGUIRRE VIDAL¹⁹⁰

Introducción

El artículo que aquí presentamos no es una antropología “hecha” en Ecuador propiamente dicha —si pensamos en Ecuador como los 283 000 km² de territorio en el sentido más tradicional—. Este artículo va más allá de estos límites nacionales: se trata de migración y está escrito por migrantes. Nos preguntamos cómo el rechazo a un tipo de persona extranjera se alimenta diariamente mientras construimos y defendemos férreamente, una ficción de lo que somos como ecuatorianos y ecuatorianas. Es una reflexión que está en el corazón de las discusiones de diversidad cultural en antropología: el hecho de trazar fronteras claras entre un “nosotros” y “otros”.

El problema con la formación de grupos y su trazado de fronteras se complica cuando unas diferencias culturales se llevan al terreno político para decidir la asignación diferenciada de recursos. A nivel de país, asumir que a cierto territorio le corresponde un grupo de gente con características culturales particulares; tomar esta correspondencia como naturalmente dada y normalizarla hasta tal punto de creer que solo quienes nacen en un sitio deben y pueden vivir allí, es el extremo del purismo y el fundamento de los nacionalismos y esencialismos. Esto viene a ponerse peligrosamente en el camino cuando se habla de migración y el derecho de las personas a hacer su vida en un lugar donde no nacieron.

Con este artículo, además, transgredimos los límites de la disciplina. Si bien la antropología prefería ignorar las preguntas de migración en sus inicios a pesar de ser parte de su día a día, como los comentados casos de Margaret Mead o George Foster (ver Brettell 2003: ix), en las décadas recientes ha hecho contribuciones claves a los

190 Docente de la Stockholm University (Suecia).

estudios de migración, por ejemplo con la propuesta del transnacionalismo (Glick Schiller *et al.* 1992). Pero la migración en sí no es un tema que le pueda pertenecer a una rama exclusiva de las ciencias sociales; exige una conversación que rebasa los límites de cada una. Quienes han intentado hacer una reseña sobre “antropología y migración” reconocen la necesidad de este diálogo (Horevitz 2009). Nuestro texto involucra pues autores de diferentes disciplinas, siguiendo así esta tradición interdisciplinaria.

Este artículo es parte de un proyecto que busca comprender cómo los sentimientos de xenofobia afectan la integración de los migrantes en un contexto migratorio sur-sur. En esta etapa inicial del proyecto, hemos utilizado dos fuentes principales de información: artículos de periódicos a partir de 2006,¹⁹¹ y publicaciones y reacciones en las redes sociales a los principales eventos noticiosos relacionados con la migración. Entendemos que estas fuentes no constituyen una imagen completa y que estamos dejando atrás actores y opiniones que son importantes. Sin embargo, creemos que los periódicos tienen un papel influyente en la producción de la opinión pública a través de líneas editoriales que raramente son independientes (Lewis 2018). Las opiniones vertidas en Twitter y en las páginas de Facebook muestran una variedad de respuestas contrastantes a las noticias locales y nos brindan una instantánea de la opinión pública, aunque solo sea de un segmento de ecuatorianos.

Migraciones desde y hacia Ecuador

La migración en el Ecuador no es un fenómeno nuevo. A lo largo de su historia, los ecuatorianos y ecuatorianas han partido a otros países en busca de oportunidades y, aunque los destinos migratorios han variado, los países receptores han tenido en común la necesidad de mano de obra barata y no calificada y una red de migrantes ya establecida que ha facilitado la integración de los recién llegados (Actis 2005; Pedone 2005). Otra característica ha sido la relativa facilidad para entrar en estos países y quedarse, incluso sin papeles. Estados Unidos se ha mantenido como un destino popular, pero otros países de América Latina como Venezuela, Chile y Argentina también han ocupado un lugar destacado en la lista (González Ordosgoitti 1991; Valdivieso 2001; Melella 2014).

A fines de la década de 1990, el flujo de migrantes aumentó. La crisis económica provocó que un gran número de ecuatorianos se trasladara a países de Europa para buscar trabajo (Herrera 2012).¹⁹² España, en particular, demostró ser un destino atractivo ya que los ecuatorianos no necesitaban visa y existía la facilidad adicional de hablar el mismo idioma. Además, la demografía de los migrantes cambió y más mujeres que hombres se reasentaron en estos países sobre todo porque las

191 Este es el año en que la mayoría de periódicos empezaron a publicar artículos en línea.

192 Para más información sobre la crisis bancaria ver Larrea Maldonado (2004).

mujeres podían encontrar trabajo con más facilidad que los hombres, en el sector de cuidados y ayuda doméstica (Skornia 2015; Aguirre Vidal 2019).

Debido a la cantidad de ecuatorianos en el exterior,¹⁹³ la primera década del milenio vio un aumento en el monto de las remesas que se convirtieron en una fuente de ingresos muy importante no solo para las familias de los migrantes, sino para el país en general (Acosta 2006). Con la cantidad de dinero que han aportado durante estos últimos años, los migrantes se han convertido en un recurso económico para el país y la opinión pública los considera tanto víctimas del mal gobierno y la corrupción que los hizo salir, como héroes, respondiendo con valentía a una situación difícil.

Ecuador también tiene un historial de recibir migrantes, desde refugiados europeos en las primeras décadas del siglo pasado, hasta latinoamericanos desplazados, primero chilenos, luego colombianos y ahora cubanos, haitianos y mayoritariamente venezolanos (Álvarez Velasco 2020; Ripoll & Navas Alemán 2018). Según datos de la Organización Internacional para las Migraciones, hay alrededor de medio millón de venezolanos en Ecuador, mientras el Instituto de Políticas Migratorias estima que, como resultado del conflicto interno, Colombia produjo más de 7 millones de personas desplazadas, una gran parte de las cuales fueron a Ecuador (Pugh *et al.* 2020). Los migrantes huyen de la persecución, los conflictos y la pobreza. Además, el Ecuador atrae por la posibilidad de ganar dinero en dólares y, antes de que se aprobaran nuevas leyes migratorias, el país ofrecía una frontera porosa (Feline Freier 2013; Álvarez Velasco 2020), sin embargo, siempre ha existido xenofobia en el país.

Los migrantes de entornos empobrecidos no son plenamente aceptados y en su mayoría son vistos con recelo, sobre la base de estereotipos nacionales aceptados como verdades (Ripoll y Navas Alemán 2018; Ramírez *et al.* 2019; Yncierte González 2020). Estos sentimientos son explotados por políticos que capitalizan el apoyo y los votos de los ecuatorianos al prometer un mayor control fronterizo que supuestamente proporcionaría más seguridad a los ciudadanos. Existen numerosos estudios sobre cómo la migración es utilizada con fines políticos. Trump, por ejemplo, movilizó su base de apoyo sobre el miedo a una invasión migrante. Sus discursos inflamatorios pusieron a la xenofobia y la discriminación como una opción legítima de defensa de la identidad nacional que, en este caso, estaba fundamentada en la imagen de una América mayoritariamente blanca (Nienhusser y Oshio 2019).

En este artículo nos centraremos en opiniones contrastantes sobre el concepto del “migrante”. Mostraremos cómo las definiciones de esta palabra están basadas en impresiones más que en hechos y cómo estos sentimientos son a su vez utilizados por los políticos. Las imágenes asociadas a los migrantes se presentan como binarias: las personas que envían remesas son buenas y heroicas, siempre que el dinero llegue

193 Según datos de la ONU, en 2019 había un total de 1 183 685 emigrantes, lo que supone un 6,85 % de la población de Ecuador (Expansión s. f.).

a Ecuador; aquellas que envían nuestro dinero a otros países o simplemente quieren sobrevivir son vistas como usurpadoras y, por tanto, son objetos de sospecha.

La dicotomía entre buenos y malos migrantes se extiende también a la parte del mundo de la que provienen. En el imaginario nacional no todos los migrantes son iguales y cuando usamos esta palabra, nos referimos a los que provienen de entornos pobres, tanto los ecuatorianos que se van, como aquellos extranjeros que vienen al Ecuador. La opinión pública etiqueta al resto de ellos como extranjeros y esto implica que no representan una amenaza para nosotros; los extranjeros más bien, traen prosperidad y buenos valores. Esto es un indicativo del racismo estructural en el país, en donde cuanto más blanco se es, más alto se está en la jerarquía nacional (De la Cadena 2007; Wade 1997; Bourgois y Rynearson 1989).

El buen migrante

Existen abundantes estudios sobre cómo la prensa define a la migración y cómo, la manera de referirse a los migrantes, ayuda a definir la agenda política y moldea la opinión pública (Jakob Moritz *et al.* 2018). Un ejemplo de esto es la caracterización de los migrantes sin papeles como “ilegales”, término que ha sido refutado por los migrantes mismos y por organizaciones que trabajan en derecho humanos; el término “ilegal” es considerado peyorativo y deshumaniza a los migrantes (Goodman *et al.* 2017). Un reporte comisionado por el Gobierno británico en 2012 mostró cómo los medios sensacionalizan a las minorías étnicas, migrantes y refugiados en este país y los presentan constantemente en una luz negativa; la prensa asocia migración con terrorismo o los presenta como cómodos y vagos, aprovechándose del Estado de bienestar británico (Petley 2012).

De la misma manera, las redes sociales han tenido y tienen un papel importante en caracterizar y definir quiénes tienen derecho a migrar y quienes son merecedores de ayuda (Fuchs 2019). Existen ejemplos de migrantes usando exitosamente las redes para crear conciencia sobre su situación¹⁹⁴ así como casos de grupos que utilizan estos medios para infundir miedo en las poblaciones receptoras de migrantes. Por ejemplo, Schäfer y Schadauer (2018) muestran cómo las redes sociales en Austria son usadas para esparcir rechazo hacia los migrantes y movilizar grupos de ciudadanos en contra de ellos.

Durante nuestra investigación, encontramos una clara diferencia entre la manera en que los migrantes ecuatorianos y aquellos que han migrado al Ecuador son tratados por la prensa local y las redes sociales. Los reportajes y noticias sobre los

194 Ver por ejemplo Undocumented Migration Project, donde los creadores documentan el número de personas que han muerto tratando de cruzar la frontera entre México y los Estados Unidos (<https://bit.ly/37SdCKs>).

ecuatorianos en el exterior son numerosos y en general, los presentan bajo una luz favorable.¹⁹⁵ En líneas generales podemos dividir a las noticias en tres grupos. En el primero, están los reportajes que describen a los migrantes como valientes, emprendedores e ingeniosos. El segundo grupo está conformado por artículos que resaltan los vínculos de los migrantes con el Ecuador ya sea celebrando fiestas patrias en el exterior, participando en la política ecuatoriana o enviando remesas. El último grupo trata sobre los peligros y los riesgos que corren los migrantes ecuatorianos no solamente en el camino hacia su destino, sino también en los países de acogida, y sobre la necesidad de brindarles protección.

La migración como un acto de valentía

En los periódicos encontramos varias crónicas sobre migración. En estas, los migrantes que están listos a viajar, nos cuentan sus motivaciones que generalmente incluyen la búsqueda de recursos para una mejor vida para ellos y sus familias. Las noticias también recalcan que los migrantes no van a otros países buscando ayuda, sino que están dispuestos a trabajar. Las historias en los periódicos nos cuentan también sobre la vida cotidiana de los recién llegados, en especial de su situación laboral, que a menudo incluye trabajos mal pagados y precarios. Un reportaje en *El Comercio*, del 8 de septiembre de 2010, describe su situación en España tras la crisis financiera mundial. Según el reportaje, los migrantes se ven obligados a madrugar a diario, esperando en filas, para ser contratados como jornaleros en el sector de la construcción, situación que no les permite tener estabilidad ni planificar para el futuro. Otra noticia de 2012, nos habla de ecuatorianos que se mudan de España a Londres, nuevamente, debido a la crisis en este país. La mayoría de ellos (65%) son hombres y vienen en busca de un trabajo para traer a sus familias, desde España. Estos migrantes tienen que enfrentarse a un nuevo idioma, a una ciudad más cara y a un país donde les faltan conexiones familiares y amigos. Sin embargo, el artículo nos dice que a pesar de que la vida es más dura, los migrantes no se rinden. De hecho, el artículo menciona que los migrantes están pasando por un segundo ciclo de migración, algo que no habían previsto cuando salieron de Ecuador.

Para nuestro análisis, estas historias sirven dos propósitos: por un lado, nos recuerdan que la vida de los migrantes está lejos del sueño que muchos imaginan al migrar y, por otro, nos sirven para comparar las diferencias en percepciones sobre los ecuatorianos migrantes y aquellos que vienen de otros países al Ecuador. Las aspiraciones que nos parecen justas y dignas de encomio cuando se trata de “nuestros” migrantes, adquieren un matiz negativo cuando hablamos de aquellos que vienen al país como discutiremos más adelante.

195 Notamos que en los primeros años de la migración las opiniones tenían tendencia más negativa, especialmente el tema de la “familia fragmentada” (Ramos 2010).

El segundo grupo de artículos resalta los vínculos que los migrantes mantienen con el país. El apego a la patria y a sus tradiciones es una característica que los medios señalan como positiva y que los ecuatorianos apreciamos (Ayala y Serrano 2020). El afecto de los migrantes al país se muestra de tres maneras principales. La primera es a través de la continuidad de las tradiciones ecuatorianas en el exterior. Como ejemplo, hay reportes sobre la elección de la reina de Quito en Madrid (*El Comercio* 2013) o de migrantes unidos en su devoción a la Virgen del Cisne en Europa (*El Universo* 2006). Las redes sociales también se usan para promover tradiciones. Por ejemplo, el Movimiento Ecuador en el Reino Unido utiliza Facebook para felicitar a las madres en mayo, aunque en este país el día de las madres se celebra en marzo (Latin American Events UK 2021).

La segunda manera en que los periódicos y redes sociales muestran la pertenencia de los migrantes es a través de la participación en la política nacional, sobre todo en las elecciones presidenciales (*El Comercio* 11/04/2021). Si bien es cierto que muchos migrantes participan en la vida política de los países de acogida (McIlwaine *et al.* 2011), todavía continúan interesándose en lo que pasa en el Ecuador. Este interés, más la simpatía que los migrantes provocan en los ecuatorianos, hace que se conviertan en un grupo de interés para los políticos. Esto fue evidente durante el Gobierno de Rafael Correa, quien visitó varias veces países con una alta cantidad de ecuatorianos. En una noticia de 2017 se reporta que el entonces presidente viajó a Italia para reunirse con los migrantes y pedirles que no se olvidaran del feriado bancario en las siguientes elecciones (*El Comercio* 2017). Esto tiene un significado especial, ya que el principal candidato opositor era Guillermo Lasso, banquero guayaquileño al que la campaña de Correa culpaba de la crisis bancaria.

Finalmente, los periódicos mantienen un interés constante en la cantidad de remesas que los migrantes envían. Los artículos no solo se centran en los migrantes, sino que también describen la situación de los que dependen de las remesas y lo que sucede cuando el dinero se detiene o la cantidad disminuye. Una noticia de 2010 cuenta la historia de familiares de migrantes en Azuay. Mercedes, por ejemplo, solía recibir dinero de su hijo que vive en los Estados Unidos, sin embargo, debido a la crisis financiera global de 2008, él perdió su trabajo y Mercedes tuvo que enviarle más de 1500 dólares para que sobreviviera. El artículo nos habla de su alivio cuando su hijo encontró trabajo otra vez y pudo continuar enviando dinero al Ecuador. Estas historias humanizan la migración, ya que no se trata solo de los que se van, sino también de familiares que se quedan, a menudo cuidando a hijos o a padres de los migrantes (Skornia 2015).

El monto de las remesas siempre ha sido variable y depende de las tendencias económicas mundiales. Por el momento la situación para muchos migrantes no es buena debido a la pandemia. *El Universo* (2020), por ejemplo, nos informa que



hubo una disminución de 9,5 % del dinero recibido durante los primeros seis meses de 2020, en comparación con 2019. Ilustra este artículo con historias de migrantes que han perdido sus empleos en Estados Unidos y Europa. Los reportajes recalcan la situación precaria de los migrantes debido al COVID-19, en especial de aquellos que no tienen derecho a permanecer en los países en los que viven y no tienen acceso a la seguridad social.

La habilidad de enviar remesas agrega valor a la migración; los migrantes son generadores de riqueza que, según la opinión pública, beneficia al país entero. Eso, junto a su deseo de identificarse como ecuatorianos, los vuelve “nuestros” y despierta en la población un deseo de protegerlos, como discutiremos en la siguiente sección.

Los buenos migrantes merecen ayuda

El tercer grupo de noticias describe los peligros de la migración. Existen artículos sobre aquellos que han desaparecido en el viaje, especialmente los que han tratado de cruzar la frontera Estados Unidos-México (*El Comercio* 22/03/2021), y reportajes sobre fallecidos en el exterior y que necesitan ser repatriados. Pero también encontramos historias de migrantes que han perdido sus trabajos o que han sido víctimas de racismo (*El Comercio* 2014). La pandemia y la manera en que ha afectado a los migrantes también ha sido motivo de noticia (*El Universo* 2020). A pesar de que vemos a los migrantes como ingeniosos, sabemos que son vulnerables y que necesitan apoyo, que rara vez brindamos a aquellos que migran al Ecuador en busca de refugio a pesar de que son tan o más vulnerables que los ecuatorianos en el extranjero.

También encontramos varios artículos que describen la ayuda que Gobiernos sucesivos han otorgado a los migrantes, especialmente el de Rafael Correa. Todas estas ofertas fueron fundamentales para obtener el apoyo de los migrantes, especialmente en Europa, que todavía se sintió en las últimas elecciones presidenciales en las que el candidato respaldado por Correa recibió el doble de votos que Guillermo Lasso.¹⁹⁶

El racismo contra los migrantes es un tema que es a menudo tratado por los periódicos y que provoca reacciones en las redes sociales. Aquí hay el ejemplo de un *tuit* del consulado ecuatoriano en Madrid, prometiendo ayuda y soporte a una pareja de ecuatorianos agredidos en el metro de Madrid:

196 Los 50 015 votos de Arauz frente a los 28 546 votos de Lasso en la circunscripción Europa, Asia y Oceanía.



Figura 1. Ejemplo de un *tuit* del consulado ecuatoriano en Madrid (Embajada EC 2020).

Es interesante leer las reacciones de los usuarios a este *tuit* que en su mayoría rechaza la xenofobia, como si fuera algo que existe fuera de nuestras fronteras y se dirige solamente contra los ecuatorianos. No hay un reconocimiento de que los extranjeros en el Ecuador son sujetos a los mismos malos tratos. Nos indignamos contra quienes agreden a los ecuatorianos en el exterior mientras cerramos los ojos a la xenofobia en el país.

El heroísmo de migrar

En esta sección hemos demostrado que los periódicos y las redes sociales nos muestran una cara positiva sobre la migración. Aquellos que se van, son representados como personas valiosas que dan a los países de acogida más de lo que reciben. Los vemos con simpatía porque admiramos su apego al Ecuador, pero sobre todo los consideramos víctimas de los errores de los políticos y de un país que les niega posibilidades de

trabajar. Estos “buenos” migrantes se convierten en el espejo en el que queremos vernos como país. En un ensayo de 1998 sobre identidad y ecuatorianidad, Jorge Enrique Adoum describe nuestra identidad colectiva como un collage en constante evolución y “fatalmente incompleto”; continúa diciendo que no siempre estamos de acuerdo con este autorretrato cambiante, ya que nos gusta pensar en lo “ecuatoriano” como una esencia pura e inmutable, distinta de culturas circundantes y por lo tanto única y especial. Su ensayo es un intento de comprender cómo entendemos colectivamente este carácter distintivo que él vincula al legado de la Conquista:

En el espíritu del pueblo al que pertenecemos hay algo como una inseguridad ontológica, un resentimiento latente y duradero que viene de la Conquista: no nos resignamos a ser lo que somos [...] convencidos de que no podemos ser, étnicamente distintos y que, salvo la pretensión y la prepotencia, nada hacemos para ser mejores que nosotros mismos (1998: 43-44).

La Conquista para Adoum —y para otros intelectuales latinoamericanos como Octavio Paz— ha sido fundamental en la creación de identidades nacionales. El problema es que no hemos aceptado totalmente el proceso de mestizaje. Por un lado, reivindicamos nuestros orígenes ancestrales porque nos hacen diferentes y por otro lado los rechazamos, ya que damos más valor al legado europeo y por tanto tratamos de ser (y parecer) lo más “blancos” posible.

Miguel Donoso Pareja (2004) se refiere a esta dicotomía como “esquizofrenia” y para él, una de las formas en que nosotros como nación resolvemos esta esquizofrenia es creando mitos nacionales. Dos ejemplos de ello son Rumiñahui y Abdón Calderón, un general inca y un soldado mestizo, ambos varones, ambos valientes y nobles. Además, tienen en común un profundo amor por la tierra: Rumiñahui protege con su vida los tesoros incas y Abdón Calderón da su vida para derrotar a los conquistadores españoles. Sus biografías son más imaginarias que reales, pero eso no impide que las tratemos como ejemplos de lo que significa ser ecuatoriano. Es importante recalcar que estas lecturas enfatizan lo negativo de la identidad y se basan en la exclusión de las poblaciones no blancas y empobrecidas, y necesitan ellas mismas ser releídas (para posturas críticas ver Almeida Vinuesa 2003; Charvet 2004).



Monica Palacios @MoniPalaciosZ · Jun 16

...

Los migrantes son nuestros verdaderos héroes. Aquellos que con sus remesas, han aportado a la economía del país, y aún más, en épocas de crisis, como actualmente con la pandemia que ha afectado al mundo entero.



#DíaInternacionalDeLasRemesasFamiliares #16deJunio

Figura 2. Ejemplo de un *tuit* de una asambleísta (Mónica Palacios 2021).

Nuestro argumento en este documento es que los migrantes son ahora nuestros nuevos héroes, aquellos que nos hacen sentir orgullosos de nosotros como nación y nos ayudan a superar esta “inseguridad ontológica”. Un *tuit* de la asambleísta Mónica Palacios resume este argumento, que además muestra cómo la migración es considerada heroica:

La construcción del extranjero: comunidades de odio

En esta sección nos enfocamos en cómo se ha expresado la xenofobia en los últimos años en Ecuador, a propósito de la rápida llegada de personas venezolanas.¹⁹⁷ Nuestra lectura es que los racismos aprendidos históricamente contra indígenas y negros, los proyectamos ahora contra los extranjeros pobres, pues contra blancos y europeos no se ha observado este tipo de reacción de rechazo radical —con la excepción quizás del tratamiento en espacios burocráticos (Ackerman 2013) y casos atribuidos a la corrupción de la justicia como el caso de Ola Bini (Cazar Baquero 2021)—. Aquí resaltamos cómo la ola migratoria ecuatoriana de 1999-2000 hacia Estados Unidos y sobre todo, a España, finalmente ha venido a reforzar un imaginario de un migrante ecuatoriano ideal, fuerte, trabajador, esforzado, nuestro nuevo héroe (como vimos arriba). Y a este migrante lo colocamos en contraste con el migrante que viene al Ecuador, es decir marcamos rigurosamente y detalladamente lo que nos diferencia de ese extranjero.

Esto nos recuerda al mito de la comunidad purificada planteado por Richard Sennett (1970) quien analiza la naturaleza del vínculo social y concluye que un lazo de unidad que se logra hacia adentro de un grupo solo se consigue cuando existe una presión afuera (ver también el trabajo de George Simmel). El conflicto se multiplica, sin embargo, cuando hay intereses corporativos y de grupos de poder que salen ganando con estas divisiones entre la gente que por cierto, muy frecuentemente, comparten las mismas carencias.

Para nuestro estudio de caso vemos, por un lado, un “nosotros” al que elevamos a un nivel divino de inmortalidad, de existencia ancestral. Hemos creado un pasado glorioso, puro, limpio, estable, donde estábamos mejor, al cual vienen personas extrañas a “invadirnos” y por eso apostamos a librarnos de ellas. Vistos así, les excluimos de nuestras pocas ventajas, les discriminamos. Esto no se logra por supuesto fácilmente si vemos a esos otros como similares a nosotros, como personas con necesidades, problemas, iniciativa, agencia. Para ello es importante primero, deshumanizarlos. La deshumanización del migrante es la

197 Entre 4000 y 5000 personas por día se cita, frecuentemente, para 2018, reconocido como el años de mayor entrada diaria de migración venezolana. Pero según se observa en las cifras oficiales, cerca de 2,4 millones entraron y 2,2 millones también salieron ese mismo año (ver INEC 2019: 16, 20).

manera más efectiva de incentivar la xenofobia. Una forma de deshumanizarle es culpándole de criminal, vago, de explotador de niños, peor aún, de sus propios hijos, totalmente diferente a lo que “somos”. En nuestra compilación de información, como siguiendo un libreto vemos cómo estas narrativas van peligrosamente siendo “confirmadas” por esta comunidad ecuatoriana de odio en las redes sociales. Odio a lo venezolano y en menor medida a lo cubano, es lo más actual en el momento estudiado.

En los siguientes párrafos vamos a mostrar cuáles son las ideas predominantes que se difunden sobre las personas extranjeras y cómo se va alimentando permanentemente una idea del migrante extranjero que no merece nuestra ayuda lo que en la literatura anglosajona se ha llamado desmerecimiento (Seth y Castañeda 2016; Wernesjö 2020). De acuerdo a ello, dividimos a los migrantes en categorías binarias. Ese grupo que “nos amenaza” queda dividido en los que sí merecen y los otros que no, entonces es más fácil volverse en contra de este último. Al mismo tiempo que nosotros mismos, en calidad de odiadores, nos vamos construyendo irónicamente como personas más humanas y humanitarias. Esta narrativa es muy peligrosa porque justifica acciones xenofóbicas e incluso les da un lado positivo y una potencialidad para ser acogida por una comunidad más amplia que se reconoce en el relato. La narrativa lleva la marca de la ambigüedad: “Son así, pero no son todos”.

El migrante que no merece nuestra ayuda

Lo primero que encontramos es esa idea potente y constante de un migrante que no se esfuerza lo suficiente para “superarse”. En la figura 3 vemos una mujer anciana indígena descrita como ecuatoriana, una vendedora cargando comida en sus brazos y en su espalda. A su lado vemos una familia, supuestamente, venezolana sentada en una vereda comiendo algo. Quizás solo están descansando del sol, pero esta foto se ha compartido múltiples veces en Facebook para “aleccionar” a ese extranjero a que “el dinero no se pide, se gana”. La foto nos quiere, además, enseñar el imaginado contraste entre una persona ecuatoriana que se esfuerza y los “otros” venezolanos que están en el piso sentados “mendigando dinero fácil”. Como conclusión, en las opiniones dadas junto a esta foto se anima a la gente a no dar dinero a personas venezolanas pidiendo en la calle. No dar dinero ni comida recomiendan otros. Lo cual suena extremo para ciertas personas que dicen que “un plato de comida no se le puede negar a nadie.” Otros añaden “más lo hago por los niños, las criaturas no tienen la culpa.” En definitiva, al parecer esta imagen es la confirmación de que la gente extranjera “es pobre porque quiere”. Lo que no se comenta por ejemplo es que esta mujer ecuatoriana anciana probablemente ha trabajado toda su vida y sigue pobre.



Figura 3. Mujer anciana indígena descrita como ecuatoriana y familia supuestamente venezolana (Capricho Tv 2021).

La pobreza se difunde rápidamente como una elección personal en las redes digitales, algo muy evidente en estos momentos. Ser pobre es presentado como una opción, mientras “tener” “llegar a ser alguien” depende solamente del esfuerzo propio. Esto, además, es reforzado en el momento actual con un presidente y su historia de éxito personal: empezó a trabajar siendo muy joven para luego ser dueño de un banco y ahora es presidente. Sus empresas *offshore* y su posición de elite conseguida a partir de su matrimonio con una familia rica quedan ocultas en esta historia (Latinidad 2020). Existe una difundida ideología de la superación donde el progreso depende solo de la iniciativa individual (estudio, trabajo, emprendimiento propio),¹⁹⁸ la cual nos oculta las fuerzas estructurales que, por ejemplo, retienen a América Latina como la región más desigual del mundo (CEPAL 2016).

El migrante peligroso y criminal

En el Ecuador, la imagen del migrante deshumanizado que no merece nuestra ayuda quedó lamentablemente reforzada la trágica noche del 20 de enero de 2019 en Ibarra, al norte del país, después de que un hombre de nacionalidad venezolana

198 Lo de estudiar para superarse es un tema en disputa creciente, con el aumento del desempleo y subempleo a nivel profesional. Para una discusión sobre “superación”, ver Leinaweaver (2008: 105-133).

asesinara a su pareja que estaba embarazada del hijo de ambos. Esto sucedió después de 90 minutos dramáticos en que el hombre tenía sujeta a la mujer con su arma a la vista del público en la calle. Incluso la policía estaba en el lugar, pero nadie pudo evitar el crimen (NTN-24 2019). Para alentar a una comunidad a acrecentar su odio, fue más que suficiente la declaración del presidente de la república, que por entonces iba con bajos niveles de aprobación (Briceño Pazmiño 2021):



Figura 4. *Tuit* del presidente Moreno (Lenín Moreno 2019).

Mientras ciertos comentarios en Twitter exigían más dureza, se desataron ataques extremadamente violentos de los pobladores de Ibarra contra todo venezolano, sin importar si eran hombres, mujeres o niños. La gente esa noche fue agredida en los dormitorios de sus casas y hoteles, y tuvo que huir de la ciudad a pie mientras eran perseguidos. El entonces presidente, mientras destacaba que Ecuador era una “comunidad de paz” y ofrecía más seguridad, dejó cuajar libremente la idea peligrosa de que “todo venezolano es criminal” y de que “se necesita más control”. Más significativo todavía, sentó el precedente de que la pregonada “ciudadanía universal”, como consta en la Constitución ecuatoriana, es innecesaria y un gran problema, porque “solo protege criminales”. Estas narrativas oficiales ponen peligrosamente el acento en la negación y el desprestigio de la pluralidad, la diversidad y los sistemas democráticos.

El mantenimiento de la división entre nosotros y ellos, la ficción del nosotros como la comunidad unida, pura y en armonía, requiere no solo de sucesos puntuales, sino de la constante repetición de estereotipos. En otro contexto, en el metro de Madrid, ante el ataque a una pareja ecuatoriana en septiembre de 2020, se desatan nuevamente las reacciones en Facebook y Twitter, esta vez para defender “a nuestros hermanos ecuatorianos”. Es aquí donde una usuaria se enfrasca en una discusión estableciendo lo que ella entiende son los venezolanos y los ecuatorianos: “La gran diferencia”. Su sentimiento resume muchos otros comentarios ampliamente difundidos en las redes sociales:

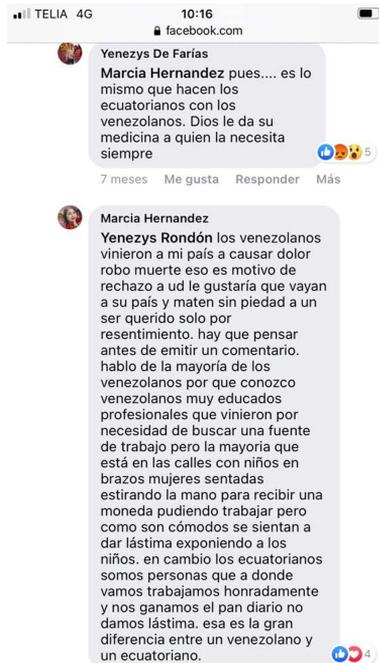


Figura 5. Comentario sobre el ataque a una pareja ecuatoriana en el metro de Madrid (La Voz del Tomebamba 2020).

Así construimos una frontera insalvable entre “ellos y nosotros”. Por un lado, esta distancia está fuertemente marcada por una ideología de la superación, que culpa a la misma víctima de sus propios fracasos y asume que con un poquito de esfuerzo logrará superarse. Por otro lado, disfrutamos identificando a lo ecuatoriano con un “trabajador honrado”, algo que se divulga en los medios con mucha insistencia (e. g. Vera 2021).

Víctimas de sus errores o lo que nos podría pasar a nosotros si no estamos atentos

Los extranjeros no solo son débiles, sino que también se les presenta como irresponsables. A los venezolanos, por ejemplo, se los acusa de causar sus propios problemas. ¿No votaron ellos mismo por Chávez primero y por Maduro después?, ¿por qué han decidido huir de su país en lugar de dar la cara? El clima político de este país se minimiza y se simplifica. Se recomienda a los venezolanos que “se vayan a casa” y arreglen primero su país. Esto es sobre todo cierto cuando los extranjeros expresan opiniones en redes sociales. Como ejemplo, la periodista cubana Alondra Santiago (2021), muy activa en Twitter, tiene que enfrentar a diario la agresión de los usuarios y una actitud de “vete a casa si no estás contenta de cómo funcionan las cosas en Ecuador”. En conclusión, criticamos a los extranjeros por su debilidad y por su falta de agencia, pero, sin embargo, cuando opinan se les ordena que se callen.

La situación de las personas que migran al Ecuador nos recuerdan que lo que pasa en países vecinos, podría pasarnos a nosotros y esta duda latente es utilizada por políticos para captar votos. Imágenes de venezolanos sosteniendo carteles, invitándonos a los ecuatorianos a no caer en sus errores, es decir, no votar por Gobiernos socialistas, circularon en las redes en las últimas elecciones (Mauro Andino 2021). Es difícil saber en dónde se originaron estas imágenes y cuán verdaderas son, lo que es cierto es que provocaron una respuesta en los ecuatorianos, basada en el miedo de convertirnos en esas figuras débiles, que piden caridad en la esquina. Irónicamente, nos olvidamos que la mayoría de los mendigos son ecuatorianos y que de alguna manera, ellos, los migrantes, no son muy diferentes a nosotros.

Conclusiones

Los resultados de esta investigación nos permiten reflexionar sobre el uso y el poder de los estereotipos que adjudicamos a grupos de personas de un mismo origen o con características o en condiciones similares. Cuando afirmamos que los venezolanos, colombianos, cubanos son de tal manera o se comportan de cierta forma, definimos a la nacionalidad como un rasgo esencial e inmutable, del que es imposible escapar. Sin embargo, la historia nos demuestra que los estereotipos son variables y, por tanto, no esenciales. Antes de la subida de Hugo Chávez al poder por ejemplo, veíamos a los venezolanos de otra manera y difícilmente los considerábamos como malos sujetos u objetos de lástima. ¿Por qué entonces los estereotipos ejercen tanto poder en el imaginario social? Como hemos argumentado, las etiquetas son una manera facilista de clasificar a la población en héroes y villanos, entre los que pertenecen a nuestro círculo y los que están por fuera. En la práctica, nos permiten a los ecuatorianos, de por sí fragmentados, encontrar un terreno en común en la

glorificación de los migrantes ecuatorianos —los buenos— y en el repudio a las poblaciones que arriban al territorio nacional —los malos—. Adicionalmente, los estereotipos son armas útiles de los grupos de poder. En este ensayo hemos visto cómo los políticos se sirven de estas imágenes de distinta manera; por un lado, se revisten de la popularidad de los migrantes ecuatorianos y por otro, fomentan la xenofobia para erigirse como protectores y salvadores de la patria.

Con este trabajo hemos querido reflexionar sobre estas imágenes y deconstruirlas, pues entendemos el daño y la división que causan en la sociedad. Nuestro objetivo a largo plazo es analizar los orígenes y las manifestaciones de xenofobia en el país y ponerlos a discusión. Queremos, sobretudo, resaltar las similitudes de la experiencia de migrar, sea cual sea su origen y destino y así, humanizar a los migrantes.

Referencias citadas

- Ackerman, Alana Sylvie. 2013. “La ley, el orden y el caos: una antropología de la constitución mutua del Estado ecuatoriano y el ‘otro’ extranjero, 1938-2012”. Tesis de maestría en Antropología. FLACSO-Ecuador.
- Acosta, Alberto. 2006. *Crisis, migración y remesas en Ecuador: ¿una oportunidad para el codesarrollo?* Madrid: Cideal.
- Actis, Walter. 2005. “Ecuatorianos y ecuatorianas en España: inserción(es) en un mercado de trabajo fuertemente precarizado”. En: Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres (eds.), *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, pp. 169-202. Quito: FLACSO.
- Adoum, Jorge Enrique. 1998. *Ecuador: señas particulares*. Quito: Eskeletra.
- Aguirre Vidal, Gladis. 2019. *Mobilising care Ecuadorian families and transnational lives between Ecuador and Spain*. Stockholm Studies in Social Anthropology.
- Almeida Vinuesa, José. 2003. “Identidades en el Ecuador. Un balance antropológico”. En: Simón Pachano (ed.), *Antología: ciudadanía e identidad*, pp. 83-142. Quito: FLACSO.
- Alondra Santiago. 12 de abril de 2021. “Los ‘ecuatorianos del encuentro’” [Twitter]. <https://bit.ly/3Ee99Od>
- Álvarez Velasco, Soledad. 2020. From Ecuador to Elsewhere: The (Re)Configuration of a Transit Country. *Migration and Society: Advances in Research*. (3): 34-49.
- Ayala, Gustavo y Yura Serrano. 2020. “Estado y nacionalismo: el Ecuador post Revolución Ciudadana”. En: Stalin Herrera, Camilo Molina y Víctor Hugo Torres Dávila (coords.), *Ecuador: debates, balances y desafíos post-progresistas*, pp. 329-361. Quito y Buenos Aires: Abya-Yala; CIESPAL; CLACSO.
- Bourgois, Philippe y Ann Rynearson. 1989. Introduction: Black and White in Color. *City&Society*. 3(2): 101-105.

- Brettell, Caroline. 2003. *Anthropology and Migration: Essays on transnationalism, ethnicity, and identity*. Walnut Creek: Altamira Press.
- Briceño Pazmiño, Liz. 25 de mayo de 2021. “Esta es la aprobación con el que comenzó su mandato Lasso y con el que terminó Moreno”. *GK*.
- Capricho Tv. 21 de marzo de 2021. “El venezolano tirado en el piso sentado pidiendo caridad” [Facebook]. <https://bit.ly/3xtTadC>
- Cazar Baquero, Diego. 20 de agosto de 2021. “Ola Bini: una historia siniestra en un país ridículo”. *La Barra Espaciadora*.
- CEPAL. 2016. “América Latina y el Caribe es la región más desigual del mundo, ¿cómo solucionarlo?” [Columna de opinión]. <https://bit.ly/3OeXZx4>
- De la Cadena, Marisol. 2007. “¿Son los mestizos híbridos? Las políticas conceptuales de las identidades andinas”. En: Autora (ed.), *Formaciones de indianidad: articulaciones raciales, mestizaje y nación en América Latina*, pp. 83-116. Bogotá: Envión.
- Donoso Pareja, Miguel. 2004. *Ecuador: identidad o esquizofrenia*. Quito: Eskeletra.
- El Comercio*. 9 de diciembre de 2013. “Reina de Quito en España promoverá actividades para inmigrantes ecuatorianos”.
- El Comercio*. 7 de marzo de 2014. “Ingresa en prisión en Barcelona el agresor de una ecuatoriana en el tren subterráneo en 2007”.
- El Comercio*. 30 de enero de 2017. “Correa se acercó a migrantes en España e Italia; les pidió no olvidarse del feriado bancario de cara a las elecciones”.
- El Comercio*. 22 de marzo de 2021. “Un viaje clandestino a EE.UU. que desafía el riesgo”.
- El Comercio*. 11 de abril de 2021. “Los ecuatorianos en Roma votan entre estrictas medidas anticontagio”.
- El Universo*. 13 de febrero de 2006. “Fervor por Virgen de El Cisne une a los ecuatorianos”.
- El Universo*. 6 de diciembre de 2020. “La pérdida de empleo o reducción de salarios de migrantes por COVID-19 aminoran las remesas”.
- Embajada EC en ESP. 11 de septiembre de 2020. “La Embajada y el Consulado General de Ecuador en Madrid Ecuador condenan el bochornoso comportamiento racista sufrido por una pareja de origen ecuatoriano en el metro de Madrid” [Twitter]. <https://bit.ly/3jCBkwL>
- Expansión. s. f. “Ecuador-emigrantes totales” [Informe]. <https://bit.ly/3JlgXZL>
- Feline Freier, Luisa. 2013. “Migración contemporánea de África, Asia y el Caribe hacia Ecuador”. En: Jorge Gurrieri, Ezequiel Texidó, Ángel Camino y Vanesa Vaca (eds.), *Migrantes extracontinentales en el Ecuador: estudios de caso*, pp. 84-114. Buenos Aires: OIM.
- Fuchs, Christian. 2019. *Nationalism on the Internet: Critical Theory and Ideology in the Age of Social Media and Fake News*. Nueva York: Routledge.
- Glick Schiller, Nina, Linda Basch y Cristina Szanton Blanc. 1992. *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, class, ethnicity and nationalism reconsidered*. New York Academy of Sciences.
- González Ordozgoitti, Enrique. 1991. En Venezuela todos somos minorías. *Nueva Sociedad*. (111): 128-140.

- Goodman, Simon, Ala Sirriyeh y Simon McMahon. 2017. The evolving (re) categorisations of refugees throughout the 'Refugee/Migrant crisis'. *Journal of Community and Applied Social Psychology*. 27(2): 105-114.
- Herrera, Gioconda. 2008. "Políticas migratorias y familias transnacionales: migración ecuatoriana en España y Estados Unidos". En: Gioconda Herrera y Jacques Ramírez (eds.), *América Latina migrante: Estado, familia identidades*, pp. 71-88. Quito: FLACSO.
- Herrera, Gioconda. 2012. Starting Over Again? Crisis, Gender, and Social Reproduction among Ecuadorian Migrants in Spain. *Feminist Economics*. 18(2): 125-148.
- Horevitz, Elizabeth. 2009. Understanding the Anthropology of Immigration and Migration. *Journal of Human Behaviour in the Social Environment*. 19(6): 745-758.
- INEC. 2019. "Registro estadístico de entradas y salidas internacionales 2018" [Archivo]. <https://bit.ly/3JCLp09>
- Jakob Moritz, Eberl, Christine Meltzer, Tobias Heidenreich, Beatrice Herrero, Nora Theorin, Fabienne Lind, Rosa Berganza, Hajo Boomgaarden, Christian Schemer y Jesper Strömbäck. 2018. The European media discourse on immigration and its effects: a literature review. *Annals of the International Communication Association*. 42(3): 207-223.
- La Voz del Tomebamba. 11 de septiembre de 2020. "Embajada de Ecuador en España condena agresión racista a ecuatorianos en metro de Madrid" [Facebook]. <https://bit.ly/37PYFbQ>
- Larrea Maldonado, Carlos. 2004. *Pobreza, dolarización y crisis en el Ecuador*. Quito: Abya-Yala.
- Latin American Events UK. 9 de mayo de 2021. "Para todas las madres del mundo que luchan siempre por el bienestar de sus hijos" [Facebook]. <https://bit.ly/3jF0Pxr>
- Latinidad. 2020. "Lasso: el banquero offshore que quiere ser presidente del Ecuador" [Artículo]. <https://bit.ly/3Oa1LrH>
- Leinaweaver, Jessaca. 2008. *The circulation of children: Kinship, adoption, and morality in Andean Peru*. Durham y Londres: Duke.
- Lenín Moreno. 20 de enero de 2019. "Todos somos Diana" [Twitter]. <https://bit.ly/3M0s5ma>
- Lewis, Keith. 2018. The "Buen Vivir" and "Twenty-First Century Socialism". *Journalism Studies*. 19(8): 1160-1179.
- Mauro Andino. 29 de marzo de 2021. "La extrema derecha repugna la migración hasta el instante en que puede explotarlos laboralmente para maximizar sus ganancias" [Twitter]. <https://bit.ly/3jLPdbT>
- McIlwaine, Cathy y Anastasia Bermúdez. 2011. *Transnational voting practices among Colombian migrants in London and Madrid*. Queen Mary University of London.
- Melella, Cecilia. 2014. Migraciones emergentes hacia la Argentina: colombianos y ecuatorianos. Breve panorama y estrategias de inserción cultural. *Si Somos Americanos, Revista de Estudios Transfronterizos*. 14(2): 15-46.



- Mónica Palacios. 16 de junio de 2021. "Los migrantes son nuestros verdaderos héroes" [Twitter]. <https://bit.ly/3uIAvc9>
- Nienhuser, Kenny y Toko Oshio. 2019. Awakened Hatred and Heightened Fears: "The Trump Effect" on the Lives of Mixed-Status Families. *Cultural Studies - Critical Methodologies*. 19(3): 173-183.
- NTN-24. 2019. "¿Podrían las medidas anunciadas por Ecuador aumentar xenofobia contra migrantes venezolanos?" [Video]. <https://bit.ly/38T4iq8>
- Pedone, Claudia. 2005. "Tú siempre jalas a los tuyos": cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España". En: Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres (eds.), *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, pp. 105-146. Quito: FLACSO.
- Petley, Julian. 2012. The Leveson Inquiry: Journalism ethics and press freedom. *Journalism*. 13(4): 529-538.
- Pugh, Jeffrey, Luis F. Jiménez y Bettina Latuff. 2020. "La bienvenida se agota para colombianos en Ecuador mientras venezolanos se hacen más visibles" [Artículo]. *Migration Policy Institute*. <https://bit.ly/37PISLg>
- Ramírez, Jacques, Yoharlis Linares y Emilio Useche. 2019. "(Geo)políticas migratorias, inserción laboral y xenofobia: migrantes venezolanos en Ecuador". En: Cécile Blouin (ed.), *Después de la llegada: realidades de la migración venezolana*, pp. 103-128. Lima: Themis; PUCP.
- Ramos, Patricia. 2010. *Entre el escándalo y la rutina*. Quito: FLACSO; Abya-Yala.
- Ripoll, Santiago y Lizbeth Navas Alemán. 2018. "Xenofobia y discriminación hacia refugiados y migrantes venezolanos en Ecuador y lecciones aprendidas para la promoción de la inclusión social" [Archivo]. *Social Science in Humanitarian Action Platform*. <https://bit.ly/3uG7gGX>
- Schäfer, Claudia y Andreas Schadauer. 2018. "Online Fake News, Hateful Posts Against Refugees, and a Surge in Xenophobia and Hate Crimes in Austria". En: Giovanna Dell'Orto e Irmgard Wetzstein (eds.), *Refugee News, Refugee Politics: Journalism, Public Opinion and Policymaking in Europe*, pp. 109-116. Nueva York: Routledge.
- Sennett, Richard. 1970. *Personal identity and city life*. Nueva York: Alfred A. Knopf, Inc.
- Seth, Holmes y Heide Castañeda. 2016. Representing the "European refugee crisis" in Germany and beyond: Deservingness and difference, life and death. *American Ethnologist*. 43(1): 12-24.
- Silva Charvet, Erika. 2004. *Identidad nacional y poder*. Quito: Abya-Yala.
- Skornia, Anna Katharina. 2015. "Renegotiating the Care of Children and the Elderly in the Context of Family Migration: Transnational Arrangements and Entangled Inequalities Between Peru and Italy". En: Erdmute Alber y Heike Drotbohm (eds.), *Anthropological Perspectives on Care*, pp. 43-67. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Valdivieso, Lucia. 2001. Alcances y perspectivas en torno a la migración de mujeres a través del testimonio de mujeres ecuatorianas en Chile. *MAD*. (4): s. n.
- Vera. 2021. "Vera... ¡A Su Manera!: Afganistán: ¿nos afecta? con Carlos Vera" [Video]. <https://bit.ly/3rsCv6k>

- Wade, Peter. 1997. *Race and Ethnicity in Latin America*. Londres: Pluto.
- Wernesjö, Ulrika. 2020. Across the threshold: Negotiations of deservingness among unaccompanied young refugees in Sweden. *Journal of Ethnic and Migration Studies*. 46(2): 389-404.
- Yncierte González, Luis Eduardo. 2020. Migración venezolana y discriminación en Ecuador durante el 2019: análisis del encuadre informativo en Teleamazonas y El Universo. *Estado & Comunes, Revista de Políticas y Problemas Públicos*. 12(1): 97-114.